

Antes de que hubiera luz, hubo una cruz

Colosenses 1:15-23 · Giovanna Gabardo · 28 de junio de 2026

El Cristo de la creación, el Cristo de la iglesia, el Cristo que te reconcilia

LA IDEA CENTRAL

"Cristo no es una parte de nuestra vida: es el fundamento de toda la realidad, y te reconcilió por la cruz."

Colosas no negaba a Jesús; solo creía que no bastaba. Pablo responde con una lente que va del universo a la persona: el mismo Cristo que creó y sostiene las galaxias es la cabeza de la iglesia y eligió sangrar para reconciliar enemigos. Cuando Él sale del centro, la vida se desordena despacio, como un reloj que se atrasa un poco cada día.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Cristo y la creación: en Él, por Él y para Él.

"Imagen" (eikon) es reflejo perfecto: ver a Cristo es ver a Dios. Él no es criatura; es el creador, el sustentador (como los hilos que sostienen una tela) y el destino final de todo. Fuimos hechos para adorarlo; sin Él, ni el vacío existiría.

02 Cristo y la iglesia: la cabeza, no un accesorio.

Una iglesia sin Cristo en el centro sigue teniendo talento, programación y liturgia, pero pierde la armonía que da sentido a todo. Toda la plenitud (pleroma) que los falsos maestros esparcían en seis direcciones está en una sola persona.

03 Cristo y tú: del "antes" al "ahora".

No solo estábamos lejos: éramos enemigos, construyendo la vida como si Dios fuera un obstáculo. Por la cruz (concreta, física, sustitutiva) ahora somos santos, sin mancha y libres de acusación. El llamado es permanecer: caer, levantarse y seguir con Cristo en el centro.

LECTURA DEL TEXTO · COLOSENSES 1:15-23

Colosenses 1:15-17 · Cristo y la creación

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito (el supremo) de toda la creación. En Él fueron creadas todas las cosas, visibles e invisibles, tronos y autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, y en Él todo subsiste.

Colosenses 1:18-20 · Cristo y la iglesia

Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia; el primogénito de entre los muertos, para ser en todo el primero. En Cristo habita toda la plenitud, y por medio de Él Dios reconcilió consigo todas las cosas, haciendo la paz mediante la sangre de la cruz.

Colosenses 1:21-23 · Cristo y tú

Antes ustedes estaban alejados de Dios y eran enemigos en su mente. Pero ahora Él los reconcilió en el cuerpo de Cristo mediante su muerte, para presentarlos santos, sin mancha y libres de acusación, si permanecen firmes en la fe y en la esperanza del evangelio.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: ¿cuál fue la pregunta sobre Dios, la fe o el universo que más te inquietó en algún momento de la vida? ¿Todavía te inquieta?

- 1 Los colosenses no negaban a Jesús, pero no lo consideraban suficiente. ¿Dónde has buscado "plenitud" además de Cristo: trabajo, relaciones, política, espiritualidades? ¿Qué te ha dado eso?
- 2 Pablo dice que todo fue creado "para Él". ¿Qué cambia en la forma en que ves tu trabajo, tu cuerpo y tu tiempo si todo existe para Cristo?
- 3 Que Cristo salga del centro es como un reloj que se atrasa un poco cada día. ¿Qué señales muestran que Él está dejando de organizar tu vida? ¿Cómo volver a poner el reloj en hora?
- 4 "Santos, sin mancha y libres de acusación." ¿Qué acusación, tuya o de otros, todavía pesa sobre ti? ¿Cómo sería vivir esta semana creyendo lo que Dios dice de ti en Cristo?

PASAJES CLAVE

Juan 1:1, 14, "En el principio ya existía el Verbo... Y el Verbo se hizo hombre". El Dios invisible se hizo visible en Jesús.

Hebreos 1:3, "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios... y sostiene todas las cosas con su palabra poderosa". El mismo Cristo que sostiene el cosmos llevó a cabo la purificación de los pecados.

Romanos 5:10, "Cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con Él mediante la muerte de su Hijo". El giro del "antes" al "ahora" de Colosenses 1:21-22.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Lee Colosenses 1:22 antes de dormir todos los días y deja que "santo, sin mancha y libre de acusación" hable más fuerte que cualquier acusación que cargas. Y ante una duda, en lugar de acumular frustración, di: "No entiendo esto, pero confío en ti".

Oración. Agradezcan porque el Sustentador del universo se dejó clavar en una cruz por nosotros. Pidan que Cristo vuelva al centro de todo (mente, agenda, afectos) y oren por quienes todavía buscan respuestas.



Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.